

ron inmediatamente en los bosques con el fin de sorprenderles. Los ingleses inadvertidamente se internaron en el país á gran distancia de la costa, y fueron interceptados y atacados por los indios, que mataron ó hicieron prisioneros á la mayor parte. Nuestro aventurero pudo escapar entre otros, corriendo é internándose en la espesura de los bosques.

Al llegar á un lugar remoto y solitario, donde juzgó no sería hallado de los salvages, se echó rendido y sin aliento, quando á poco rato una jóven india que le habia estado observando saltó impetuosamente de detras de una zarza donde se habia escondido. Despues de la sorpresa que su vîsta causó al europeo, y despues de haberse observado por algunos momentos, gustaron recíprocamente el uno del otro. Si el europeo quedó extremadamente agradecido de la presencia, figura y atractivos de la desnuda americana, ésta no quedó menos prendada del vestido, color y figura del europeo. La india se enamoró inmediatamente de Inle, y solícita trató de su conservación. Le conduce á una cueva donde le da una deliciosa comida de frutas, y luego le acompaña á un arroyo para que apague su sed. Mientras dispensaba estos buenos oficios á su nuevo amante no cesaba de jugar con su rubio y hermoso pelo, y se complacia en comparar su color entrelazando sus dedos con los del europeo. Ya le desabrocha para ver el cutis de su pecho, ya se maravilla y rie de que le lleve cubierto.

A la cuenta la india era persona de distincion, pues todos los días se presentaba á su amante con diferentes adornos de las mas raras conchas, huesos labrados, y pintadas plumas. Los despojos que le regalaban sus amantes los ofrecia á su europeo, y en poco tiempo se vió la cueva ricamente adornada de matizadas pieles y plumas de toda suerte de colores. Para hacerle mas llevadero su destierro le acompañaba al ponerse el sol, ó bien á la luz de la luna, á algunas cuevas y fuentes poco ó nada frecuentadas. Velábale mientras dormia para libertarle del furor de sus paisanos, y le despertaba algunas veces para consultar con él los medios de salvarle del peligro. Así pasaban el tiempo nuestros amantes hasta que se formaron un idioma, por medio del que manifestó Inle á su adorado bien lo muy feliz que seria si pudiese llevarla á su

